

DINAMICA POBLACIONAL DEL BARRIO DEL CARMEN DE MURCIA (1901-1950)

PILAR MORA VIEYRA DE ABREU

INTRODUCCION

Nuestro estudio abarca un período crucial (1901-1950) en la evolución y desarrollo de un poblamiento; el barrio del Carmen de la ciudad de Murcia. Puede encuadrarse dentro de una de las líneas de investigación seguidas en el Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia; la que corresponde a estudios de geografía poblacional sobre el entorno que nos rodea.

El barrio del Carmen se localiza en el extremo meridional de la ciudad y fuera del antiguo recinto amurallado. Está delimitado al Norte por el río Segura; al Oeste, por el Cuartel de Artillería y el Matadero, y al Sur, por la línea del ferrocarril Madrid-Cartagena. Hacia el Este vienen fijados los límites por la calle de la Princesa y la travesía de Torre de Romo, últimos sectores edificados por este lado y colindantes ya con la huerta en el período objeto de nuestro estudio.

Durante siglos, la ciudad permaneció asentada, exclusivamente, sobre la margen izquierda del Segura. Las deficientes comunicaciones, ha sido la causa principal

que retardó durante siglos la expansión urbana sobre la otra margen del río. Hasta finales del XVIII, el barrio del Carmen no empezará a surgir como un embrión periurbano que, ya en el XIX, originará el barrio actual.

Los orígenes del barrio parecen remontarse a la construcción de la ermita de San Benito en 1451, alrededor de la cual fue surgiendo un arrabal que tomó su nombre y lo dio luego a todo el barrio. Este nombre se mantuvo hasta la construcción, sobre la misma ermita, de un convento de Carmelitas y de la Iglesia del Carmen, que convertida en parroquia en 1869, dará nombre definitivo a este sector meridional de la ciudad.

En los años centrales del siglo XIX, comienza a desarrollarse realmente el barrio del Carmen, a consecuencia de un hecho trascendental en su historia y en la de toda la ciudad: la inauguración, el año 1862, del trazado de ferrocarril MZA, que uniría Murcia con Madrid. Este desarrollo culmina en la primera mitad del siglo XX. Es entonces cuando el barrio adquiere una auténtica personalidad urbana y abandona definitivamente su carácter rural.

El ferrocarril, al unir la ciudad con el resto de España por un medio de transporte revolucionario, la transforma en gran medida. Lo hace precisamente a través del sector donde éste se emplaza; el barrio del Carmen, que de pequeño arrabal pasa a ser un área profundamente urbana. La industria de la época se asienta por el barrio en busca del ferrocarril, con el fin de obtener una cómoda salida para sus productos. Esta fue una de las causas del «boom» poblacional, pues los obreros de la época tendían a fijar su residencia en las proximidades del lugar de trabajo.

Creemos que, en conjunto, el barrio del Carmen llegó a adquirir, en la primera mitad del presente siglo, importancia manifiesta dentro del contexto urbano.

Estas son las razones que nos han movido a realizar un estudio demográfico sobre el barrio del Carmen, que abarca el período más importante de su historia: la primera mitad del siglo XX.

MATERIALES Y ASPECTOS METODOLOGICOS

Las fuentes de investigación a que hemos recurrido y, en general, todo el material utilizado para la realización de este trabajo, procede de varios archivos de la ciudad. Los padrones municipales conservados en el archivo del Ayuntamiento, así como las actas de bautismos, defunciones y matrimonios de la parroquia del Carmen, han constituido nuestra principal fuente de información demográfica.

Los padrones que se conservan, son los siguientes: 1901, 1910, 1920, 1924, 1930, 1935, 1945 y 1950.

Los archivos parroquiales nos permiten recopilar los datos del barrio sobre defunciones, nacimientos y matrimonios. El Libro de Bautismos recoge todas las partidas registradas durante el período comprendido entre 1901 y 1950, con excepción de los años de la Contienda Civil. Este vacío se ha subsanado entresacando las actas que corresponden al citado período, de entre las referentes a los años posteriores a la guerra, conforme se fueron registrando. Otra ausencia es la que comprende el período 1908-1912, y que se debe a la pérdida del volumen correspondiente.

No figuran en los archivos los datos referentes a los fallecimientos acaecidos durante la Guerra Civil. Tampoco hemos podido recoger los datos del período comprendido entre 1901-1914, pues las actas parroquiales de la época no recogen el lugar de residencia de los fallecidos. En lo que respecta a los matrimonios, las actas son muy incompletas, y han podido aprovecharse unos pocos años.

Ha sido de gran importancia para nuestro estudio la utilización del ordenador UNIVAC 101, propiedad del Ministerio de Universidades e Investigación, a través del terminal existente en el Centro de Proceso de Datos de la Universidad de Murcia. El ordenador se ha utilizado para el agrupamiento y recuento de los individuos por grupos de edades, profesión, procedencia, etc.

Para la recopilación de los datos existentes en los padrones, realizamos un muestreo del 10 por 100, sobre las familias empadronadas. En los libros parroquiales hemos tomado los datos a todos los individuos sin excepción, desde 1901 a 1950, tanto en lo referente a bautismos, como a defunciones y matrimonios.

Los índices de natalidad, fecundidad y cualquier otro que relacione un suceso con la población total del barrio en ese año, van referidos siempre a la población empadronada el 31 de diciembre. No disponemos de datos a 1 de julio como sería lo correcto. Asimismo, cuando aludimos a cualquier dato de un período interpadronal referido a la población total del barrio, hemos tomado la empadronada a 31 de diciembre del último año de ese período.

DINAMICA DE LA POBLACION

Nuestro estudio comienza considerando la población total del barrio y su evolución a lo largo del período citado.

A partir de los resultados obtenidos en la investigación demográfica que hemos llevado a cabo, intentaremos analizar y explicar dicha evolución a través de sus relaciones con el medio. A lo largo de estos cincuenta años, el barrio del Carmen experimenta un incremento poblacional elevadísimo, muy superior al de Murcia capital y al de España durante el mismo período.

Las cifras son bien expresivas: pasa de 4.549 habitantes a principios de siglo a los 11.580 que contabiliza el año 1950. Ello supone una ampliación del 154,6 por ciento. Mientras tanto la capital y España aumentaron un 95,8 y un 50,5 por ciento, respectivamente (fig. 1).

El despegue poblacional del barrio se lleva a cabo en los períodos 1921-1930 y 1935-1945. Los aumentos de población que experimenta en ellos son marcadísimos y muy superiores a los que corresponden a la ciudad, si bien dos discontinuidades se nos hacen patentes en esta curva de crecimiento y son: la disminución brusca de población en el padrón de 1935, y el acusado auge poblacional que nos ofrece el padrón de 1945.

MORTALIDAD

Comenzaremos nuestra exposición con el estudio de la mortalidad, cuyo análisis

TABLA I
DEFUNCIONES ACAECIDAS EN EL BARRIO DEL CARMEN LOS AÑOS
QUE SE INDICAN, SEGUN EL SEXO

AÑO	Varón	Hembra	Total	AÑO	Varón	Hembra	Total
1914...	66	65	131	1933...	31	35	66
1915...	68	52	120	1934...	28	40	68
1916...	56	59	115	1935...	31	55	86
1917...	48	54	102	1936...	—	—	—
1918...	86	78	164	1937...	—	—	—
1919...	66	66	132	1938...	—	—	—
1920...	72	67	139	1939...	—	—	—
1921...	55	48	103	1940...	30	51	81
1922...	73	64	137	1941...	45	60	105
1923...	46	59	105	1942...	46	52	98
1924...	52	60	112	1943...	39	40	79
1925...	55	69	124	1944...	47	43	90
1926...	51	31	82	1945...	40	39	79
1927...	55	53	108	1946...	36	46	82
1928...	49	57	106	1947...	44	49	93
1929...	54	55	109	1948...	47	39	86
1930...	57	54	111	1949...	36	42	78
1931...	50	58	108	1950...	51	45	96
1932...	36	43	79				

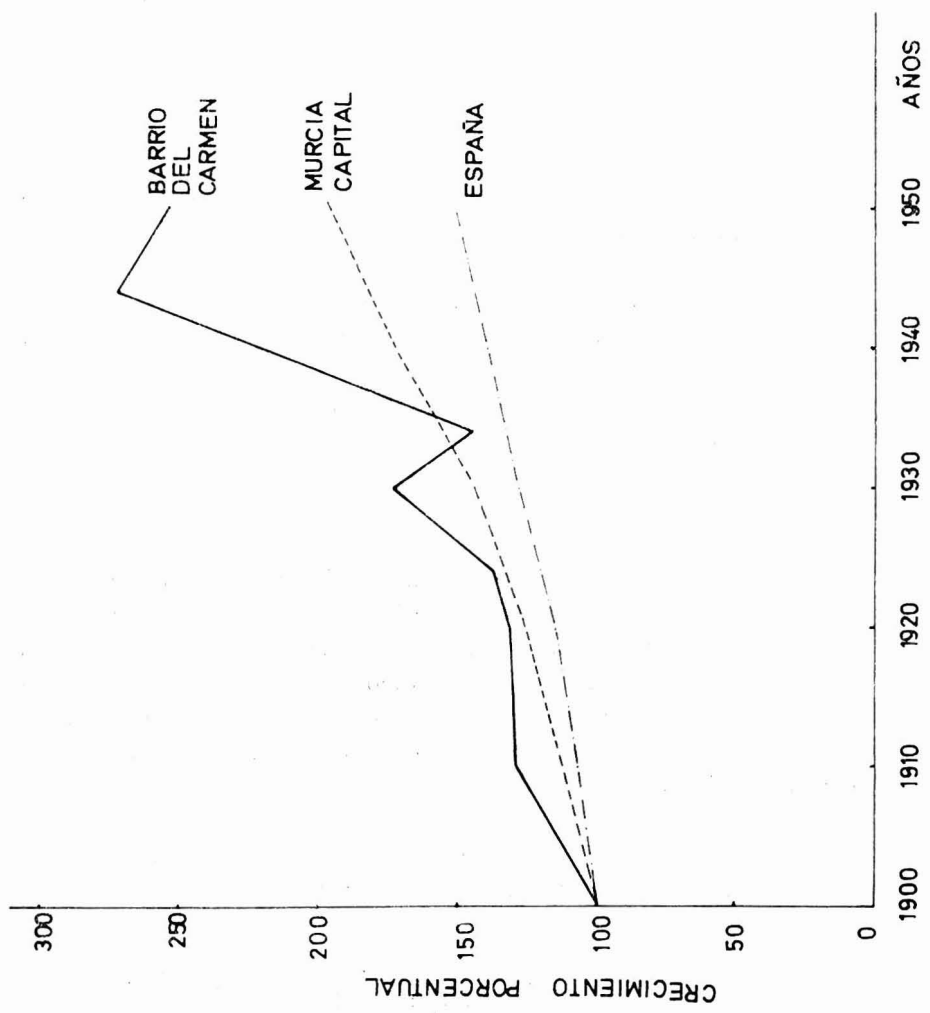


FIGURA 4. VARIACION PORCENTUAL DEL INDICE DE POBLACION (BASE 1 900) EN EL BARRIO DEL CARMEN, MURCIA CAPITAL Y ESPAÑA (1 901 - 1 950).

El análisis demográfico nos ha servido de modelo para el estudio de los restantes fenómenos.

En la tabla I se muestra la evolución de la mortalidad, por sexo, en el barrio desde 1914 hasta 1950. El descenso es progresivo a lo largo del período, desde las 131 defunciones registradas en 1914 —primer año de que disponemos datos— hasta las 78 y 96 de 1949 y 1950, respectivamente. Tal descenso resulta muy significativo, si recordamos que en estos treinta y seis años la población del barrio se duplica. Únicamente debemos señalar la excepción que supone la epidemia gripal de 1918, que hizo aumentar la mortalidad correspondiente, hasta el punto de ser el único año en que prácticamente no hay crecimiento vegetativo (fig. 2).

Más representativa es la tabla II, en que aparecen las tasas de mortalidad por mil habitantes, para los años en que dispusimos de los padrones correspondientes. El descenso es espectacular. Varía desde un 23,3 por mil a un 8,3 por mil en el período comprendido entre 1920 y 1950. A finales del mismo la tasa se sitúa muy por debajo de la nacional y resulta incluso inferior a la tasa de la ciudad, que era en 1950 de 9,6 por mil (1).

Hemos de destacar aquí varios hechos. En primer lugar, la alta tasa de mortalidad en 1920, que es del mismo orden que la nacional de ese año. También llama nuestra atención la discontinuidad que presenta 1945, año en el que la tasa es anormalmente baja; inferior, incluso, a la obtenida para 1950. La causa es, como luego veremos, una elevada población en el padrón de 1945. Resalta, por último, el acusado descenso de la mortalidad en la década de los veinte, con un salto del 9 por mil.

Es en la década de los veinte, cuando comienza el despertar urbano de Murcia y se fraguan diversos planes de urbanismo, entre los que debe mencionarse el Plan Cort de 1920 (2). Son también éstos los años en que se aprecia por parte de las autoridades de la época (dictadura del general Primo de Rivera), una preocupación por la higiene y sanidad públicas. Se refleja en la R. O. de 5 de febrero de 1923 sobre condiciones higiénicas de las viviendas y en los Reglamentos Municipales de 1925 referentes a Sanidad.

Aquí reside la explicación del porqué las tasas de mortalidad descienden tan acusadamente en todo el país a lo largo de estos años. A partir de un cierto nivel de

(1) Sabater Ríos, J.: *Aportación al estudio de la evolución demográfica de la provincia de Murcia*. Tesis de licenciatura inédita. 246 pp. Universidad de Murcia, 1963. p. 143.

(2) Cort, C.: *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*. Plus Ultra. 408 pp. Madrid, 1932.

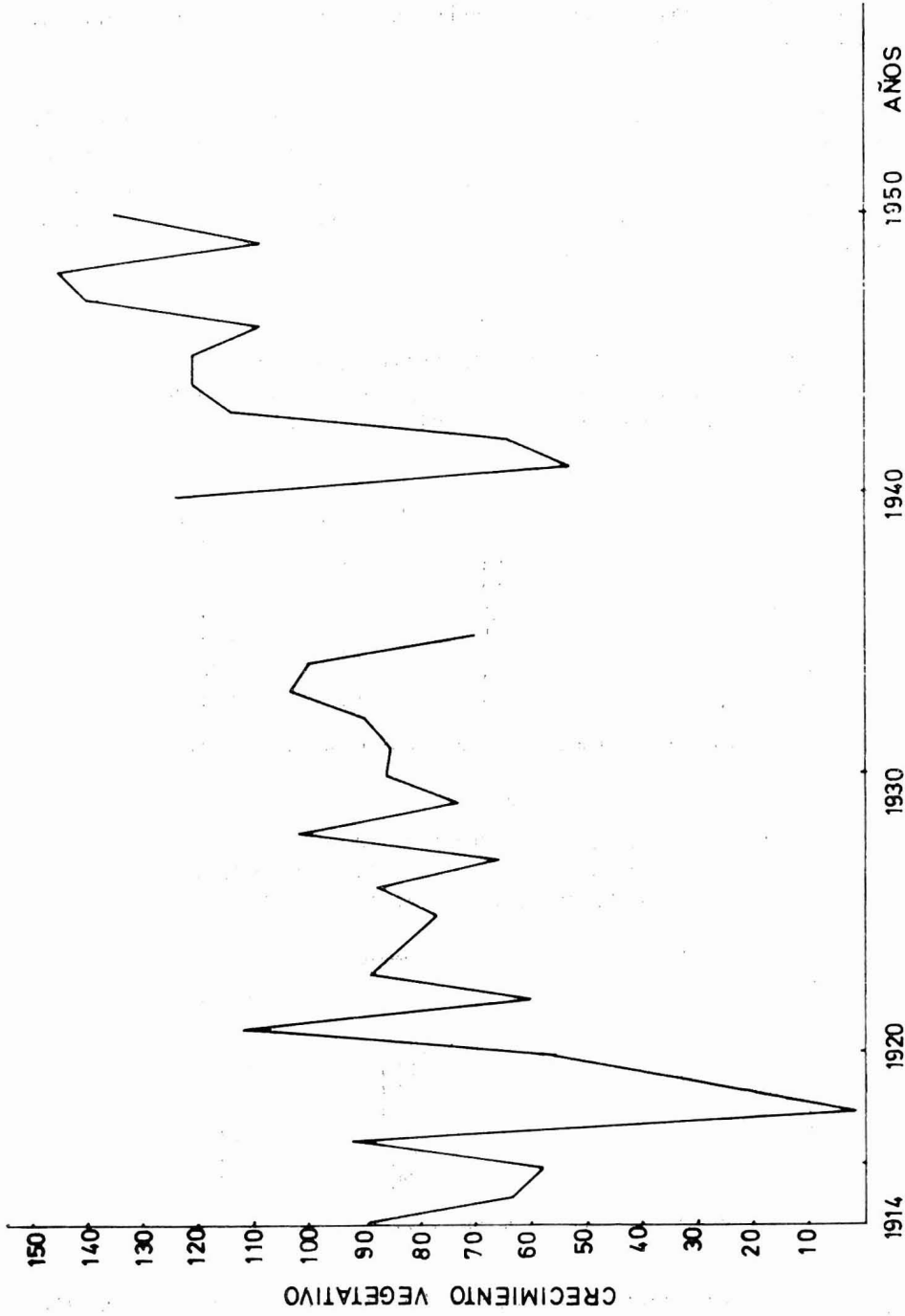


FIGURA 2. SALDO DEL MOVIMIENTO NATURAL EN EL BARRIO DEL CARMEN (1914-1950)

vida la mortalidad de una población depende más de factores sociales y sanitarios que cualesquiera otros (3).

Por añadidura en el barrio del Carmen, junto a las ventajas que afectaron a la totalidad del país, se dieron otras como la existencia de espacios libres para edificar, un urbanismo con visos de modernidad, fruto de su naciente expansión y sobre todo el hecho fundamental de que ya en 1929 contaba, todo él, con alcantarillado (4), anticipándose en ello al resto de la ciudad.

TABLA II
TASAS DE MORTALIDAD DEL BARRIO DEL CARMEN,
MURCIA, CAPITAL (1), Y ESPAÑA (3), PARA LOS AÑOS QUE
SE INDICAN, EXPRESADAS EN TANTO POR MIL

1901	—	30,2 (*)	28,8 (*)
1910	—	23,5	22,9
1920	23,3	17,3	23,2
1924	17,9	—	19,5
1930	14,1	16,6	16,8
1935	13,1	—	15,6
1940	—	15,7	16,5
1945	6,4	—	12,1
1950	8,3	9,6	10,8

(*) La tasa corresponde a Murcia y España para el año 1900.

TABLA III
TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL DEL BARRIO DEL
CARMEN Y DE ESPAÑA (11) PARA LOS AÑOS QUE SE
INDICAN, EXPRESADAS EN TANTO POR MIL

AÑOS	El Carmen	España
1901	—	185,9 (*)
1910	—	149,3
1920	143,6	165,0
1924	112,6	140,0
1930	60,9	117,1
1935	44,9	109,4
1940	—	108,7
1945	55,5	84,9
1950	34,6	64,2

(*) Esta tasa corresponde al año 1900.

(3) Nadal, J.: *La población española (siglos XVI a XX)*. Ariel. 286 pp. Barcelona, 1976, p. 277.

(4) Roselló, V. M. y Cano, G. M.: *Evolución urbana de Murcia (831-1973)*. Ayuntamiento de Murcia. 200 pp. Murcia, 1975, p. 136.

La mortalidad infantil recogida en la tabla III, confirma lo comentado más arriba respecto a las tasas de mortalidad. También aquí se observa un acusado descenso, muy superior al experimentado en España durante el mismo período. Este descenso fue especialmente acentuado en la década de los veinte. En ella, la tasa de mortalidad infantil desciende más de un 50 por cien.

En 1950, y una vez que salió España de la postguerra, el barrio ha alcanzado la tasa de mortalidad infantil del 34,6 por mil, mientras aún es alta la correspondiente a la ciudad, con un 49,8 por mil (5), y excesiva la medida nacional, superior al 64 por mil, que no bajará a un 35 por mil hasta 1965 (6), con quince años de retraso respecto a nuestro barrio.

CAUSAS DE MORTALIDAD

TABLA IV

CLASIFICACION DE LAS DEFUNCIONES OCURRIDAS DURANTE EL AÑO 1920, EN EL BARRIO DEL CARMEN, SEGUN LA CAUSA DE FALLECIMIENTO, PARA DOS GRUPOS DE EDAD

<i>Causa del fallecimiento</i>	<i>Menores de un año</i>	<i>Mayores de un año</i>	<i>Total</i>
Enfermedades del Aparato Respiratorio:			
1. Pulmonías, Bronquitis, etc.	7	10	17
Enfermedades del Aparato Digestivo:			
1. Enteritis, Diarreas, etc.	8	23	31
2. Atrepsia	1	—	1
Enfermedades Infecto-contagiosas:			
1. Tuberculosis	—	19	19
2. Meningitis	2	4	6
3. Viruela	—	7	7
4. Difteria	—	—	—
5. Sarampión	—	—	—
6. Gripe	1	13	14
Enfermedades del Riñón	—	2	2
Enfermedades del Corazón	—	7	7
Cáncer	—	4	4
Relapsia	—	2	2
Raquitismo, inanición, etc.	9	—	9
Hemorragia cerebral, Hemiplejía, etc.	—	3	3
Otras	—	17	17

En las tablas IV y V se recoge una clasificación de las defunciones del barrio según la causa que las produce, para dos grupos de edades y en los años que se cita.

Enfermedades del aparato digestivo, tuberculosis y enfermedades del aparato respiratorio son las principales causas de mortalidad en el barrio del Carmen. Se

(5) Reseña estadística de la provincia de Murcia. Instituto Nacional de Estadística. 713 pp. Madrid, 1962, p. 161.

(6) De Miguel, A.: *Manual de estructura social de España*. Tecnos.

advierte que los tres tipos de enfermedades que acabamos de mencionar aparecen directamente relacionadas a factores sociales: deficientes condiciones de vida y bajo nivel económico. En 1920 hay que destacar como cuarta causa de mortalidad la gripe, ocasionalmente este año como secuela de la epidemia de 1918.

TABLA V

CLASIFICACION DE LAS DEFUNCIONES OCURRIDAS DURANTE EL AÑO 1950, EN EL BARRIO DEL CARMEN, SEGUN LA CAUSA DE FALLECIMIENTO, PARA TRES GRUPOS DE EDAD

<i>Causa del fallecimiento</i>	<i>Menores de un año</i>	<i>Entre uno y cinco años</i>	<i>Adultos</i>	<i>Total</i>
Enfermedades del Aparato Respiratorio:				
1. Pulmonías, Bronquitis, etc....	1	—	5	6
Enfermedades del Aparato Digestivo:				
1. Enteritis, Diarreas, etc.	—	—	3	3
2. Atrepsia	—	—	—	—
Enfermedades Infecto-contagiosas:				
1. Tuberculosis	—	—	8	8
2. Meningitis	2	—	1	3
3. Viruela	—	—	—	—
4. Difteria	—	—	—	—
5. Sarampión	—	—	—	—
6. Gripe	—	—	—	—
Enfermedades del Riñón	—	—	4	4
Enfermedades del Corazón	—	—	20	20
Cáncer	—	—	1	1
Eclampsia	—	—	—	—
Raquitismo, inanición, etc.	2	—	1	3
Hemorragia cerebral, Hemiplejía, etc.	—	—	3	3
Otras	3	1	41	45

Las causas de mortalidad infantil son las mismas, si sustituimos la tuberculosis por la inanición y raquitismo.

Es a partir de los años treinta cuando los factores de mortalidad citados son, marcadamente, menos efectivos. Así, la tuberculosis pierde importancia, aunque en los años cincuenta no esté erradicada todavía; mientras, las gastropatías y enfermedades respiratorias han desaparecido en la práctica como causa de mortalidad. Se observa al mismo tiempo un crecimiento muy elevado de otros agentes de mortalidad para adultos, son las enfermedades cardiovasculares que suponen en 1950 la mayor causa de mortalidad. Es notoria la caída espectacular que experimenta la mortalidad infantil, reflejada sobre todo en la disminución de las muertes por inanición y raquitismo, signo inequívoco de la citada mejora en el nivel de vida.

NUPCIALIDAD

Al analizar la tabla VI, observamos que 1920 es el año que presenta una mayor tasa de nupcialidad, con un 9,9 por mil; índice que desciende notablemente en 1924, con un 5,3 por mil, para mantenerse después en una constancia casi perfecta hasta 1950.

TABLA VI

EVOLUCION DE LA NUPCIALIDAD EN EL BARRIO DEL CARMEN, PARA LOS AÑOS QUE SE INDICAN

AÑOS	Número de matrimonios	Tasa bruta de nupcialidad en tanto por mil
1920	59	9,9
1924	33	5,3
1930	40	5,1
1945	63	5,1
1950	61	5,3

La tabla VII presenta los matrimonios efectuados en los cinco años de empadronamiento para los que se dispuso de datos, distribuidos según la edad de los contrayentes. Cabe descubrir que el mayor número de enlaces tiene lugar para las mujeres, entre los veinte y veinticuatro años de edad; mientras que en los varones la máxima frecuencia corresponde al período entre los veinticinco y veintinueve años.

Posee también interés observar cómo disminuye el número de contrayentes menores de veinte años (tabla VIII) a lo largo del período que analizamos. Aquí los resultados aparecen mucho más explícitos. Se descubre que mientras en 1920 el porcentaje de contrayentes menores de 20 años representa el 11,02 por 100 del total, en 1950, tan sólo un 2,5 por ciento de los contrayentes estaba por debajo de esa edad.

El porcentaje de los casados antes de los veinticinco años, en ningún caso sobrepasa el 50 por ciento del total de los mismos, lo que confirma nuestra anterior afirmación. El barrio del Carmen sigue la misma tónica general del país en cuanto a la baja intensidad de la nupcialidad y el calendario retrasado (7).

Este retraso de la nupcialidad, en lo que se refiere a la edad de los contrayentes, viene confirmado en la tabla IX, que recoge el porcentaje de mujeres casadas, dis-

(7) Leguina, J.: *Fundamentos de demografía*. Siglo XXI. 372 pp. Madrid, 1976, p. 203.

TABLA VII

MATRIMONIOS CELEBRADOS EN EL BARRIO DEL CARMEN, DISTRIBUIDOS SEGUN LA EDAD DE LOS CONTRAYENTES

E D A D E S	1920		1924		1930		1945		1950	
	V	H	V	H	V	H	V	H	V	H
15-19	4	9	2	3	1	5	2	1	0	3
20-24	11	24	5	13	9	19	8	26	10	24
25-29	31	18	14	14	23	11	22	20	29	22
30-34	7	4	6	2	4	3	19	11	11	7
35-39	2	1	4	1	1	1	4	1	4	5
40-44	1	1	0	0	1	1	4	1	4	0
45-49	1	2	0	0	0	0	2	2	1	0
50-60	2	0	2	0	1	0	2	1	2	0
TOTAL	59		33		40		63		61	

TABLA VIII

EVOLUCION DEL PORCENTAJE DE CONTRAYENTES, EN EL BARRIO DEL CARMEN, QUE LLEGAN AL MATRIMONIO CON EDAD INFERIOR A VEINTE Y VEINTICINCO AÑOS, PARA LOS AÑOS QUE SE INDICAN

A Ñ O S	Menores de 20			Menores de 25		
	Esposo	Esposa	Total	Esposo	Esposa	Total
1920	6,78	15,52	11,02	25,42	55,93	40,68
1924	6,06	9,09	7,58	21,21	48,48	34,85
1930	2,50	12,50	7,50	25,00	60,00	42,50
1945	3,17	1,59	2,38	15,87	42,86	29,37
1950	0,00	4,92	2,46	16,39	44,26	30,33

tribuida por grupos de edad entre 15 y 49 años —período que se considera fértil— para los 8 años padronales estudiados. Dicho retraso y la consiguiente disminución que ocasiona en el porcentaje de mujeres casadas entre 20 y 30 años, tendrá que influir de manera decisiva en el descenso de los índices de natalidad del barrio durante estos años, con todas las consecuencias que este hecho representa.

TABLA IX

DISTRIBUCION, POR GRUPOS DE EDAD, DEL PORCENTAJE DE MUJERES CASADAS EN PERIODO FERTIL EXISTENTES EN EL BARRIO DEL CARMEN

Grupos de edad	1901	1910	1920	1924	1930	1935	1945	1950
15-19	3,64	4,88	0,00	0,00	2,50	0,00	1,20	0,00
20-24	53,45	38,89	31,03	27,30	16,30	25,60	19,00	12,70
25-29	80,43	86,96	58,60	52,80	52,90	33,30	51,80	50,00
30-34	97,37	88,24	85,70	80,00	62,50	72,40	69,10	68,60
35-39	92,59	82,61	79,20	85,20	72,00	80,90	75,00	64,40
40-44	74,00	84,62	71,40	91,70	91,70	80,60	72,50	68,60
45-49	52,00	80,00	100,00	70,00	65,20	71,40	62,90	53,70

NATALIDAD

La natalidad en el barrio del Carmen en el período comprendido entre 1901 y 1950, muestra la misma tendencia a la disminución que se observa para la mortalidad (tabla X). La cifra más elevada pertenece a principios de siglo: son los 244 bautismos registrados en 1903. La menor, corresponde a los 123 nacimientos contabilizados en 1939, seguidos de los 137 que pertenecen al año 1937, en plena Guerra Civil. Este hecho se dio en todo el país; en él, la disminución de nacimientos fue general (8).

Las tasas de natalidad son todavía más representativas (tabla XI). A comienzos de siglo se sitúan en un 47,3 por mil, mientras que las de Murcia capital, y España durante este mismo año aparecen por debajo del 40 por mil. A partir de 1930, las tasas resultan siempre inferiores a las de la capital y la nación, y en 1950 la tasa de natalidad alcanza ya las cotas de un régimen demográfico maduro, con un valor de 19,9 por mil. Ello, unido a la mortalidad del 8,3 por mil para el mismo período, hace que se sitúe ya en la línea de las agrupaciones humanas que disfrutan de un cierto nivel de vida.

Si recordamos aquí los resultados obtenidos para la nupcialidad del barrio, observaremos que se hallan en absoluta concordancia con los referentes a la natalidad.

Ya era de esperar a lo largo del período que nos ocupa una menor tasa de esta última, a causa del retraso de la edad en la que se llega al matrimonio, y del descenso continuado de la tasa de nupcialidad. Como ya habíamos anunciado, un descenso del número de mujeres casadas en la edad más fértil, entre 20 y 30 años, debía acarrear una disminución del número de nacimientos para años posteriores.

De todos modos, la nupcialidad no es el único factor causante del descenso de la natalidad. También parece existir una dinámica social que lleva a disminuir la natalidad cuando desciende la mortalidad y cambian las condiciones de vida. Una baja en la fecundidad, se produce inmediatamente después del descenso de la mortalidad infantil (9).

FECUNDIDAD

Los índices de fecundidad del barrio del Carmen a lo largo de estos 50 años

(8) Nadal, J.: *Op. cit.*, p. 235.

(9) Pressat, R.: *Introducción a la demografía*. Ariel. 210 pp. Barcelona, 1977, p. 72.

TABLA X

BAUTISMOS CELEBRADOS EN EL BARRIO DEL CARMEN EN LOS AÑOS
QUE SE INDICAN, SEGUN EL SEXO

AÑO	Varón	Hembra	Total	AÑO	Varón	Hembra	Total
1901...	105	110	215	1926...	92	77	169
1902...	127	92	219	1927...	95	79	174
1903...	117	127	244	1928...	97	111	208
1904...	99	114	213	1929...	103	79	182
1905...	118	84	202	1930...	93	104	197
1906...	102	120	222	1931...	92	101	193
1907...	108	100	208	1932...	81	87	168
1908...	96	68	164	1933...	87	82	169
1909...	—	—	—	1934...	79	89	168
1910...	—	—	—	1935...	77	79	156
1911...	—	—	—	1936...	70	88	158
1912...	—	—	—	1937...	68	69	137
1913...	109	94	203	1938...	79	73	152
1914...	109	111	220	1939...	72	51	123
1915...	99	84	183	1940...	112	93	205
1916...	84	89	173	1941...	79	79	158
1917...	103	91	194	1942...	74	88	162
1918...	90	76	166	1943...	97	96	193
1919...	80	79	159	1944...	104	107	211
1920...	110	85	195	1945...	105	95	200
1921...	105	110	215	1946...	103	88	191
1922...	102	95	197	1947...	126	107	233
1923...	105	89	194	1948...	108	123	231
1924...	124	98	222	1949...	92	95	187
1925...	96	105	201	1950...	110	121	231

TABLA XI

TASAS DE NATALIDAD DEL BARRIO DEL CARMEN, MURCIA, CAPITAL (2),
Y ESPAÑA (10), PARA LOS AÑOS QUE SE INDICAN, EXPRESADAS EN TANTO POR MIL

AÑOS	El Carmen	Murcia	España
1901	47,3	25,2 (*)	33,8 (*)
1910	—	19,6	32,6
1920	32,7	23,3	29,3
1924	35,6	—	29,6
1930	24,9	30,7	28,2
1935	23,7	—	25,7
1940	—	31,3	24,3
1945	16,1	—	22,8
1950	19,9	24,4	20,0

(*) Estas tasas corresponden, para Murcia y España, al año de 1900.

son muestra, todavía más clara, de las posibilidades de supervivencia de la población.

La alta tasa de fecundidad obtenida para 1901 (304,1 por ciento), sufre un acusado descenso hasta 1920, pues baja aproximadamente un 42 por ciento en estos 20 años, y con ligeras interrupciones continúa su caída irreversible hasta 1950 (tabla XII). Sin embargo, el reemplazo de las mujeres en edad fértil está asegurado, ya que siempre estamos por encima del cien por cien.

El número de mujeres nacidas vivas en los 50 años que estudiamos (tabla XIII), se mantiene con regularidad a lo largo de cada década, exceptuando el descenso correspondiente a la Guerra Civil. Como es natural, en términos relativos, al aumentar la población, estos nuevos nacimientos femeninos, cada vez representan una menor proporción.

TABLA XII

TASAS BRUTAS DE FECUNDIDAD DEL BARRIO DEL CARMEN, EXPRESADAS EN TANTO POR CIENTO

AÑOS	Mujeres entre 15 y 49 años	Niñas nacidas vivas	Tasa de fecundidad
1901	1.266	110	304,1
1910	1.578	—	—
1920	1.695	85	175,5
1924	1.633	98	210,0
1930	2.380	104	152,9
1935	2.012	79	137,4
1945	3.652	95	91,0
1950	3.692	121	114,7

TABLA XIII

NUMERO DE MUJERES NACIDAS VIVAS EN EL BARRIO DEL CARMEN, AGRUPADAS DE CINCO EN CINCO AÑOS

Periodos quinquenales	Mujeres nacidas vivas	Periodos quinquenales	Mujeres nacidas vivas
1901-1905	527	1926-1930	450
1906-1910	—	1931-1935	438
1911-1915	—	1936-1940	374
1916-1920	418	1941-1945	465
1921-1925	497	1946-1950	534

CRECIMIENTO VEGETATIVO

Como hemos visto, la tasa de natalidad del barrio desciende desde 1901 a 1950. Simultáneamente lo hace la tasa de mortalidad de manera más acusada incluso. Así, mientras la natalidad desciende un 39 por cien en el período comprendido entre 1920 y 1950, la mortalidad lo hace en un 65 por cien en el mismo período. Con ello, el crecimiento vegetativo del barrio ofrece un saldo positivo para los intervalos padronales en que hemos podido determinarlo, pudiéndose observar una tendencia ascendente a lo largo del período.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Posiblemente pueda parecer pretencioso hablar de migraciones para un barrio. Pero conviene aclarar que sólo intentamos analizar la afluencia y la salida de personas en el Carmen, durante diversos momentos de su evolución y desarrollo. Y ello con un único propósito: explicar qué causas las motivan. Causas, que en resumidas cuentas, son factores que modifican de forma directa la población del barrio.

Vamos a considerar, en primer lugar, la inmigración que afluye al Carmen en esta primera mitad del siglo xx.

Los datos relativos a inmigración los hemos obtenido de los citados padrones de población, relacionando el lugar de nacimiento con el tiempo de residencia en el barrio.

En las tablas xiv a xix aparece reflejada la población que llega al barrio para los seis períodos interpadronales que cubren nuestro siglo, distribuida según el lugar de procedencia.

Los inmigrantes que llegan al barrio proceden, por lo general, de la provincia. Así, la inmigración procedente de la misma oscila entre un 30 y un 70 por cien del total. Destaca Cartagena y Alcantarilla como núcleos que aportan mayor población al barrio; ambos directamente comunicados con el barrio tanto por carretera como por ferrocarril, seguidas en importancia por Archena y Alguazas, al norte de la ciudad, y en un tercer término otros pueblos con menor afluencia: Cieza, Lorca, Mula, Cehegín, Alhama, Yecla y Mazarrón.

Respecto a la población procedente de otras provincias españolas destacan, fundamentalmente, por un lado Madrid, y por el otro las provincias limítrofes:

Albacete, Alicante y Almería. De éstas es Albacete la que mayor número de población aporta en lo que cabría denominar migración interregional.

La elevada cantidad de inmigrantes que envían las provincias limítrofes, responde a dos factores: la proximidad geográfica, y el atractivo que ejercen las mejores condiciones agrícolas de la huerta murciana. Factores idénticos a lo que mueven la inmigración procedente de la propia provincia. Hay que contar, además, con el nivel de vida, que presentan en esta época las ciudades, y que da origen, en general, a las corrientes migratorias que se dirigen hacia los núcleos industriales y las capitales de provincia. Estas corrientes se inician con el siglo, y son irreversibles tras la Primera Guerra Mundial (10).

Así como la inmigración se ha podido obtener de forma bastante completa a partir de los datos padronales, no sucede lo mismo con la emigración. Ello se debe a que en estos años no se registraron los individuos que abandonan el barrio, y menos su destino. Hemos de conformarnos, pues, con los datos de población disponibles y a partir de ellos obtener las conclusiones a las que se pueda llegar.

El crecimiento poblacional del barrio del Carmen, ha sido acusadísimo en la primera mitad de siglo, hasta el punto de que, si consideramos como base cien la población correspondiente al padrón de 1901, nos encontramos en 1950 con un índice de 254,6 (tabla XX).

Las mayores alzas de población corresponden a tres períodos. Son los comprendidos entre 1901 y 1910, 1924 y 1930, 1935 y 1945. Este último constituye el gran período de alza, ya que contabiliza un aumento poblacional absoluto de 5.840 individuos, superando así a la población del barrio de principios de siglo.

Por otra parte, aparecen dos descensos: uno de 1.321 habitantes, entre 1931 y 1935; otro, de 834, entre 1945 y 1950, tras la gran subida de 1945 —hecho que hace todavía más acusado el aumento de población para todo el período de 1901 a 1950—.

Junto al crecimiento de la población para los períodos interpadronales estudiados (tabla XXI), hemos calculado su crecimiento vegetativo simultáneo. De la diferencia entre ambos obtenemos la migración aparente.

VARIACIONES DE POBLACIÓN

Utilizando los datos padronales, los correspondientes al crecimiento natural y los de las migraciones, se pueden conocer las variaciones de población del barrio.

(10) Nadal, J.: *op. cit.*, p. 208.

TABLA XIV

INMIGRACION CORRESPONDIENTE AL BARRIO DEL CARMEN DURANTE EL PERIODO 1902-1910, DISTRIBUIDA SEGUN SU PROCEDENCIA, EXPRESADA EN TANTO POR CIENTO

<i>Provincia de Murcia</i>		<i>Otras provincias</i>		<i>Extranjero</i>	
	34,5		63,2		2,3
Alcantarilla	20,0	Madrid... ..	40,0	Francia	100,0
Alhama... ..	6,7	Albacete	23,6		
Lorca	3,4	Alicante... ..	14,5		
Mula	3,3	Valencia... ..	3,6		
Ricote... ..	3,3	Burgos	2,0		
Alguazas	3,3	Ciudad Real	1,8		
Otros	60,0	Otros	14,5		

TABLA XV

INMIGRACION QUE LLEGA AL BARRIO DEL CARMEN DURANTE EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE 1911 Y 1920, DISTRIBUIDA SEGUN SU PROCEDENCIA, EXPRESADA EN TANTO POR CIENTO

<i>Provincia de Murcia</i>		<i>Otras provincias</i>	
	70,6		29,4
Alcantarilla	27,1	Burgos	30,0
Cartagena	16,7	Zaragoza	15,0
Archena	12,5	Valencia	10,0
Albudeite	10,4	Barcelona	10,0
Alguazas	8,3	Madrid	5,0
Mula	6,2	Alicante	5,0
Mazarrón	4,2	Sevilla	5,0
Cieza	4,2	Coruña (La)	5,0
Otros	10,2	Otros	15,0

TABLA XVI

INMIGRACION QUE LLEGA AL BARRIO DEL CARMEN DURANTE EL PERIODO 1921-1924, EXPRESADA EN TANTO POR CIENTO, DISTRIBUIDA SEGUN SU PROCEDENCIA

<i>Provincia de Murcia</i>		<i>Otras provincias</i>	
	46,3		53,7
Cartagena	32,0	Albacete	20,7
Mula	16,0	Huelva	20,7
Alguazas	8,0	Cáceres	17,2
Librilla	8,0	Burgos	6,9
Yecla	8,0	Alicante	3,4
La Unión	8,0	Valencia	3,4
Lorca	4,0	Madrid	3,4
Archena	4,0	Otros	24,3
Cieza	4,0		
Alhama	4,0		
Otros	4,0		

TABLA XVII

INMIGRACION QUE LLEGA AL BARRIO DEL CARMEN DURANTE
EL PERIODO 1925-1930, EXPRESADA EN TANTO POR CIENTO Y DISTRIBUIDA
SEGUN SU PROCEDENCIA

<i>Provincia de Murcia</i>	34,4	<i>Otras provincias</i>	65,6
Cartagena	28,6	Madrid	30,0
Alguazas	23,8	Albacete	17,5
Yecla	19,0	Ciudad Real	12,5
Cieza	9,5	Alicante	10,0
Chegín	9,5	Granada	7,5
Molina	4,7	Valencia	5,0
Otros	4,9	Almería	5,0
		Badajoz	5,0
		Otros	7,5

TABLA XVIII

INMIGRACION QUE LLEGA AL BARRIO DEL CARMEN DURANTE
EL PERIODO 1936-1945, EXPRESADA EN TANTO POR CIENTO Y DISTRIBUIDA
SEGUN SU PROCEDENCIA

<i>Provincia de Murcia</i>	29,0	<i>Otras provincias</i>	71,0
Alcantarilla	17,5	Albacete	19,9
Cartagena	15,8	Madrid	17,0
S. Javier	10,5	Alicante	9,2
Caravaca	7,0	Almería	9,2
Yecla	7,0	Málaga	7,9
Mula	5,3	Badajoz	7,1
Chegín	5,3	Toledo	5,6
Lorca	5,3	Ciudad Real	4,3
Alguazas	5,3	Granada	2,1
Cieza	3,5	Valencia	2,1
Mazarrón	3,5	Otros	15,6
Otros	14,0		

TABLA XIX

INMIGRACION QUE LLEGA AL BARRIO DEL CARMEN DURANTE
EL PERIODO 1946-1950, EXPRESADA EN TANTO POR CIENTO Y DISTRIBUIDA
SEGUN SU PROCEDENCIA

<i>Provincia de Murcia</i>	36,7	<i>Otras provincias</i>	58,9	<i>Extranjero</i>	4,4
Archena... ..	24,2	Madrid... ..	17,0	Francia	40,0
Cartagena	12,1	Almería	15,1	Alemania	35,0
Chegín... ..	9,1	Albacete	11,3	Rusia	15,0
Alhama... ..	9,1	Valencia	11,3	Filipinas	10,0
Aguilas... ..	9,1	Tarragona... ..	11,3		
T. de Cotillas... ..	9,1	Alicante	3,8		
Lorca	6,1	Toledo	3,8		
Pliego... ..	6,1	Badajoz	3,8		
Otros	15,2	Ciudad Real	3,8		
		Burgos... ..	1,9		
		Otros	16,9		

Para el primer decenio de siglo no disponemos del crecimiento vegetativo. No obstante, si observamos el crecimiento real, que fue de 1.315 individuos, y suponemos un crecimiento natural de magnitud similar a los decenios posteriores, cabe afirmar que la migración aparente viene a coincidir con la inmigración estimada obtenida para el barrio en este período. En una palabra: el barrio absorbe población (tabla XXI).

Por lo que respecta a la década siguiente (1910-1920), se plantea idéntica deficiencia: carecemos del crecimiento vegetativo total. Sin embargo, sabemos que el crecimiento natural para los siete años que van de 1914 a 1920 alcanza un valor de 387 individuos, y debió ser todavía mayor para toda la década. Si a esto se añaden las 731 personas que llegaron al barrio en ese período, y habida cuenta que la población del mismo se incrementó tan sólo en 90 personas, concluiremos que el barrio sufrió una emigración considerable durante la referida década. Así, aunque el barrio sigue actuando como foco de atracción, fundamentalmente para las áreas rurales de la provincia (Tabla XXI), una parte considerable de sus efectivos emigra a otros lugares. Son los años de la Guerra Mundial, con la subsiguiente crisis agrícola en todo el país, que hace emigrar a gran número de murcianos a Francia, y sobre todo a Barcelona (11) (12).

En el período de 1920-1930, el saldo migratorio vuelve a ser positivo (tabla XXI). Con un total de 1079 individuos, difiere ligeramente de la inmigración que se asentó mientras tanto en el barrio.

TABLA XX

MOVIMIENTOS DE POBLACION EN EL BARRIO DEL CARMEN ENTRE 1901 Y 1950

Períodos	Crecimiento natural	Índice anual crecimiento nat. en tanto por mil	Crecimiento real	Migración aparente	Inmigración real estimada
1902-1910	—	—	1.315	—	916
1911-1920	—	—	90	—	731
1921-1930	862	10,92	1.941	1.079	1.196
1931-1935	447	13,60	— 1.321	— 1.768	70
1936-1945	—	—	5.840	—	1.800
1946-1950	638	11,02	— 834	— 1.472	900

Los años que median entre 1931 y 1935 (II República), a pesar de tener un

(11) Nadal, J.: Op. cit., p. 211 y 257.

(12) Vilá Valentí, J.: *La aportación murciana al crecimiento poblacional de Barcelona*. "Anales de la Universidad de Murcia". Facultad de Letras. XVII, núm. 3-4. Curso 1958-59, pp. 89-103.

crecimiento vegetativo positivo de 447 individuos, la población disminuye en 1.321 personas. La emigración asciende con ello a 1.768.

Parece a todas luces excesivo que un barrio que tradicionalmente actúa como foco de atracción migratoria, pierda en cinco años cerca de 26 por ciento de sus efectivos; máxime si tenemos en cuenta que este período se caracteriza por un descenso general de la emigración, un aumento de las repatriaciones, y una baja de los movimientos migratorios internos en todo el país, a causa de la crisis mundial de 1931 a 1936.

Aun a riesgo de movernos en el terreno de la hipótesis, pensamos que tanto la elevada pérdida de población, como la desaparición de inmigración que afluye al barrio, se debe a la situación política por la que atravesaba España al elaborarse el padrón. Téngase en cuenta que el padrón de 1935 se debió construir, casi con toda seguridad, en los primeros meses de 1936. En aquella época una parte considerable de la población, sobre todo de la clase social más elevada, optó por no empadronarse.

Corroboramos nuestro aserto el hecho de que, durante este año, no aparece en el padrón ninguna persona de nivel social elevado y que el porcentaje de las pertenecientes a la clase media, también disminuye; en contra de la tendencia a aumentar, que se presentaba a lo largo del siglo. Por el contrario, crece el porcentaje de personas incluidas en la clase modesta, hecho en contradicción con un saldo migratorio positivo, ya que es esta clase social la que, normalmente, aporta el mayor número de efectivos a tales movimientos de población. Así, el descenso de población no se explica por una salida de efectivos, como es normal, sino por una defección de personas al empadronamiento.

El padrón de 1945 muestra un aumento excepcional de población. Aunque carecemos del crecimiento vegetativo en el decenio 1935-1945, debió ser proporcionalmente inferior al de períodos anteriores. Para los seis años que siguieron a la Guerra Civil, el crecimiento natural fue de 597, pero la baja natalidad del período 1936-1939, y la alta mortalidad que debió acompañarla, hacen pensar que el crecimiento para todo el decenio no debió superar en mucho a esa cifra; quizás incluso anduvo por debajo. Si bien es cierto que la inmigración resultó muy elevada en la citada etapa —1.800 individuos—, ni aun así es explicable el aumento poblacional resultante, que alcanza las 5.480 personas. Si recordamos ahora los valores anormalmente bajos que presentan los índices de natalidad y mortalidad de 1945 respecto a los demás, a causa de estar referidos a una población tan elevada, ese aumento se hace más sospechoso.

Un salto tan brusco sólo puede deberse a dos causas: por una parte, a la inclusión en el padrón de aquellas personas que no se empadronaron en 1935 por las causas citadas; y por otra, a duplicaciones en el padrón. No olvidemos que eran los años del racionamiento, y las cartillas venían reguladas por el número de personas empadronadas. De hecho, en este padrón de 1945 hemos descubierto casos en los que una misma persona aparece empadronada en dos lugares diferentes.

El descenso de población que muestra el barrio entre 1946 y 1950, parece probar la anterior hipótesis. A pesar del crecimiento vegetativo, 638 personas, y una alta inmigración estimada que alcanza las 900 —lo que hace un total de 1.538—, la población real del Carmen disminuye en 834 individuos. Esto supondría una emigración de 2.372 personas a otros lugares. Si la población de 1945 resultaba anormalmente elevada, este descenso actual no refleja emigración alguna, sino, por el contrario, una vuelta a sus auténticos valores una vez desaparecidas las causas de la anomalía.

Cabría afirmar por todo lo expuesto anteriormente que el barrio del Carmen actúa, tradicionalmente, como foco de atracción migratoria en la primera mitad del siglo, tanto por su carácter urbano, como por una relevante función industrial que asume dentro de la ciudad a partir de la inauguración del ferrocarril.

Por otra parte, el alza de población del barrio, visto su crecimiento vegetativo y la inmigración estimada, hacen suponer un aumento más gradual y continuado que el que se muestra en la fig. 2. Quizás una línea imaginaria trazada desde 1930 a 1950, que dejara al margen las cifras que contabilizan los padrones de 1935 y 1945, reflejaría de forma más auténtica la evolución poblacional del barrio del Carmen.

CONCLUSIONES

Entre 1900 y 1950, el barrio del Carmen experimenta un elevado incremento de población, superior en un 59,6 por cien al que ofrece la ciudad en el mismo período.

Las tasas de mortalidad del barrio descienden espectacularmente a lo largo de estos cincuenta años. Un descenso paralelo se observa en las tasas de mortalidad infantil. Ambas lo hacen de forma más acusada que el resto de la ciudad.

El descenso más acentuado de la mortalidad, especialmente de la infantil, se produce en la tercera década del siglo. Son los años de las mejoras urbanas y sanitarias.

El barrio presenta, al igual que el resto de España, una nupcialidad retardada. Asimismo, aparece un descenso en el número de contrayentes menores de 20 años, lo que se refleja en una disminución progresiva del número de mujeres casadas en edad de máxima fertilidad.

La natalidad del barrio se ve influida, como la mortalidad, por la evolución económica y urbana que experimenta el mismo a lo largo de esta primera mitad de siglo. Así, en 1950, con una tasa de natalidad inferior al 20 por cien y una mortalidad del 8 por mil, el Carmen está en la línea de los poblamientos desarrollados y con alto nivel de vida.

Entre 1900 y 1950, el crecimiento natural del barrio es positivo durante todos los años de los que se disponen datos.

El Carmen se nos muestra durante todo el período analizado como importante foco de atracción migratoria para los habitantes de la propia provincia y de las limítrofes.

El elevado aumento poblacional que experimenta el barrio entre 1900 y 1950 se debe, por una parte a su propio crecimiento natural, y por otra, a la aportación migratoria que recibe.

Las dos discontinuidades que presenta la evolución poblacional del barrio —años 1935 y 1945— no se deben a movimientos de población. Reflejan anomalías existentes en los padrones correspondientes por una elaboración defectuosa.